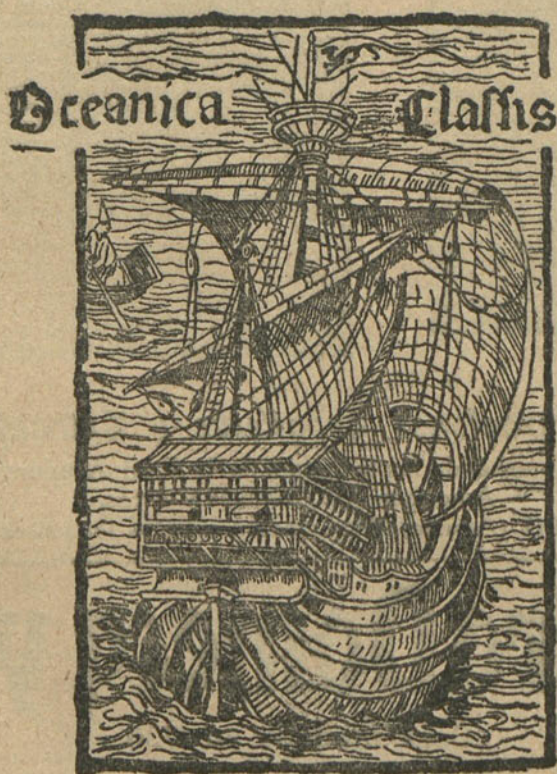


BOLETIN
DE LA
Real Academia Hispano-Americana
DE
CIENCIAS Y ARTES



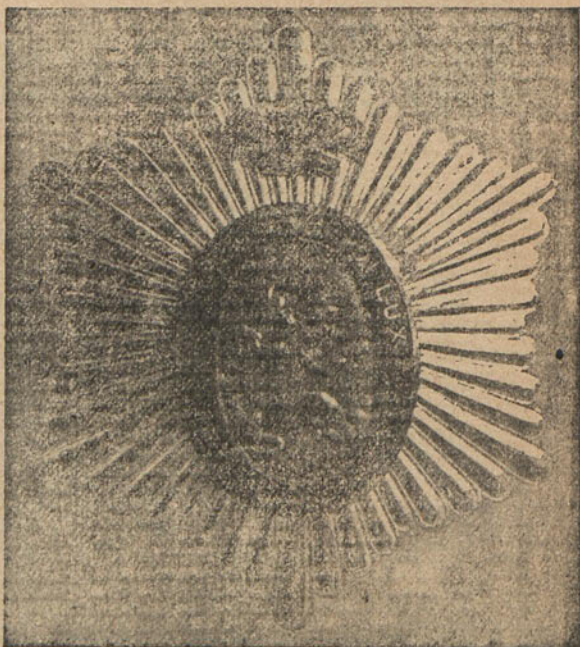
21 MAY. 1923

Tercera Época. -:- Número 14.

CÁDIZ
—
TIPOGRAFÍA COMERCIAL
Antonio López, 6.
1923

BUSTAMANTE Y ROMERO

ANTIGUA CASA MOLINA - FUNDADA EN 1810



Condecoraciones Españolas y Extranjeras.

Unica casa que expende las insignias de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.

CÁDIZ (España).-Exportación a todos los paises.

Pedro Domecq y C.^a

Casa fundada en 1730.

VINOS DE JEREZ Y COÑAC

Gran Vino estilo Champagne.

Jerez de la Frontera (España).

REAL ACADEMIA

Hispano-Americana de Ciencias y Artes

BOLETÍN

Tercera Época.

CÁDIZ 1923

Núm. 14.

ESTE BOLETÍN SE REMITIRÁ GRATIS A TODOS LOS ACADÉMICOS RESIDENTES FUERA DE CÁDIZ, SIEMPRE QUE ENVÍEN LOS CORRESPONDIENTES SELLOS O ESTAMPILLAS DE CORREOS PARA EL FRANQUEO CERTIFICADO.

SECCIÓN OFICIAL

RESUMEN DE LO TRATADO EN LAS JUNTAS:

Ordinaria de 7 de Julio de 1923.

Fueron admitidos para Correspondientes los Sres. D. Paul Loeb van Zinlemburg, Presidente de la Cámara de Comercio Italo-Neerlandesa de Amsterdam, y D. Máximo Hermenegildo Zepeda, Profesor de la Universidad de Nicaragua; se acuerda revalidar el título otorgado en 9 de Junio de 1910, al Sr. D. Guillermo Igaravide y Landrón, nombrándole Académico de Honor.

Por el Secretario Sr. Moro Morgado fué leído un informe acerca del libro de versos publicado por el Sr. D. José María Pemán y Pelmartín, titulado «De la vida sencilla», con prólogo de D. Francisco Rodríguez Marín. En él se encomia la obra hermosa y esmerada del señor Pemán y se indica a la Academia la justicia de una adecuada recompensa, autorizándose al Ilmo. Sr. Director para que proponga y gestione lo que mejor crea y estime.

Fueron leídas cartas del Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez y del Excmo. Sr. Secretario particular de Su Majestad el Rey (q. D. g.), relacionadas con asuntos que interesan a la Real Academia, y se acuerda reiterar al Sr. Director el voto de absoluta confianza que se le tiene concedido acerca de este particular.

La Real Academia conoció el Real Decreto de 28 de Junio del corriente año, creando la «Junta Nacional del Comercio Español en Ultramar», en la cual figura como uno de los vocales el Director de esta Corporación, Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero y Atauri, expresándose por todos la satisfacción que por ello sentían.

Se leyó carta atenta y cariñosa del Excmo. Sr. Secretario particular de Su Majestad el Rey (q. D. g.) dando las gracias en nombre del Augusto Señor, por el envío de un ejemplar del libro de poesías titulado «De la vida sencilla», del Sr. Pemán, al que se le dará el oportuno traslado.

La Cámara Oficial Española de Comercio de México dirige comunicación dando a conocer nombres de las personalidades que constituyen su nueva Junta Directiva, acordándose contestar agradeciendo los ofrecimientos que en aquella hace la personalidad que la preside.

Fueron leídas cartas del Sr. Cónsul general de Guatemala en Madrid y del Diplomático D. Alberto Urbaneja, primer secretario de la Legación de Venezuela en España, dando gracias por sus nombramientos de Académicos.

El Sr. Ortiz y San Pelayo, representante de la Real Academia en la República Argentina, envía carta expresiva de saludo y recuerdo para estos señores Académicos, y relata sucintamente los trabajos que en aquella Sección se realizan, y que han de tener ahora mayor desarrollo por el retorno de los compañeros que la forman.

Ocupóse finalmente la Real Academia de la celebración de la próxima «Fiesta de la Raza»—12 de Octubre—y de la conveniencia de ir ocupándose de la redacción del programa, con tiempo suficiente para que resulte, como otros años, digna de la gloriosa efemérides que se solemniza.

El Sr. Director expuso, que le parecía oportuno convocar un concurso artístico-literario-musical, para que los Sres. Suboficiales, Sargentos, Clases y Soldados de los Ejércitos de Mar y Tierra y los asimilados de los Cuerpos auxiliares, pudiesen concurrir a él con sus trabajos, señalándose los temas y los premios con que han de ser galardonados, recabándose el auxilio moral y material de las Autoridades y personas que por su significación social quisieren prestarlos, para rendir a la representación más modesta de los Institutos armados un homenaje adecuado al patriotismo de que dan constantes y señaladas pruebas, y aceptada con entusiasmo la idea, fué designada una Comisión formada por los Sres. Cebrián, Martín Torrente, Ayala y Pemán, encargados de ultimar cuanto con este asunto se relacione, pues la Academia desea que en el programa figuren, además de ese

concurso, lecturas de trabajos y números musicales, pues la Real Academia de Música de Santa Cecilia, como siempre, coadyuvará al mejor éxito de esta Fiesta con los valiosos elementos de que dispone.

Para otras funciones, visitas a las Autoridades, etc., fueron designados los Sres. Director y Ayala.

Extraordinaria para elección de un Académico.

Terminada la sesión ordinaria se constituyó la Real Academia en sesión extraordinaria, para la elección de un Académico de Número, siendo elegido por unanimidad el Sr. D. Demetrio Nalda y Domínguez, Catedrático de Literatura de este Instituto General y Técnico.

Ordinaria de 6 de Septiembre.

Preside el Director D. Pelayo Quintero y asisten los Académicos de Número Sres. D. Juan Reina, D. Victorio Molina, D. Joaquín Repeto, D. José Cebrián, D. Francisco Cherbuy, D. José Gálvez, D. Augusto Conte y actuando de secretario D. José María Pemán.

Leídas y aprobadas las actas de las juntas ordinaria y extraordinaria celebradas en el mes de Julio se dió cuenta del despacho ordinario y acto seguido el Director manifestó que habiendo llegado a bordo del trasatlántico *Victoria Eugenia* el Cardenal Arzobispo de Burgos Dr. Benlloch en viaje oficial para América Española creía conveniente el que una comisión representando a la Corporación pasara a saludarlo y entregarle la placa y diploma de Académico de Mérito, propuesta que fué aceptada por unanimidad designándose para constituir la Comisión a los Sres. D. Juan Reina (Vicedirector), D. Victorio Molina (Académico fundador), D. Augusto Conte (Académico más moderno) y D. José M. Pemán (Secretario).

Se dió cuenta del estado en que se hallaban los trabajos para la organización del Certamen que habia de celebrarse el día 12 de Octubre y en vista de que el Alcalde de Cádiz habia ofrecido el *Gran Teatro* para el solemne reparto de premios y acto literario musical, se nombraron para auxiliar a la Comisión elegida en la Junta de Julio a los Sres. Abarzuza y Conte.

Se acordó nombrar Académico de Honor o de Mérito a los señores donantes de premios para el Certamen que no pertenecieran ya a la Academia.

Nombramientos de Académicos:

DE MERITO

Emmo. Sr. Dr. D. Juan Benlloch y Vivó, Cardenal Arzobispo de Burgos.

Excmo. Sr. D. Ricardo Fernández de la Puente, Capitán General de la Armada.

Excmo. Sr. D. Juan B. Aznar, Ministro de Marina.

Excmo. Sr. D. Pedro Lozano González, Gobernador militar de Cádiz.

DE HONOR

D. Miguel Carbonell, Coronel del regimiento de Cádiz.

D. Francisco de la Viesca, Presidente de la Academia de Santa Cecilia.

D. Alfonso Lison Lorenzo, Cónsul del Ecuador en las Palmas.

D. Federico Lafuente, escritor.

D.^a Amantina Cobos de Villalobos, escritora.

CORRESPONDIENTES

Excmo. Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, escritor y médico de la Armada.

D. Augusto Perfetti, diplomático.

D. Pedro Garezón, marino peruano.

D. Rómulo Cuneo Vidal, escritor.

D. Luis Cuneo Harrison.

D. Pedro Antonio Pacheco.

D. Casimiro Lubecki.



DE LA VIDA SENCILLA

INFORME

Cumplo el grato deber, con que me ha honrado esta Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, de redactar un informe acerca del libro de versos publicado por el señor D. José M.^a Pemán y Pemartin, y del cual ha remitido uno de los ejemplares dedicado, en acatamiento a lo que disponen los Estatutos de esta Real Corporación.

Comienzo por afirmar que la empresa que se me confía es sumamente sencilla y llana. No tengo otro trabajo que el de ir espigando en el frondoso campo de la crítica las más fragantes flores de las que, con unánime prodigalidad, han dedicado al autor los más conspicuos literatos y prosistas; y sobre todo esto, que ya es mucho, traer aquí a colación el admirable prólogo escrito por el Patriarca de las letras patrias, venerado y respetabilísimo Maestro D. Francisco Rodríguez Marín, al libro de poesías del Sr. Peman, y aun entresacar de él algunos párrafos, y especialmente aquel en que dice, «que leyendo la bien meditada disertación del recipiendario, echó de ver, desde las primeras páginas, cuán puntualmente conoce el Sr. Pemán los caminos reales, y, lo que es más, las trochas y sendillas pastoriles por donde en estas calendas discurren, ya tranquila o ya afanosamente, los poetas ibero-americanos.»

Saboreando el dulzor de estas pulcras y hermosísimas palabras del insigne maestro que, con este prólogo pone remate a los que se ha visto obligado a escribir, acuden a mi memoria aquellas otras que

el Príncipe de los Ingenios Españoles puso en boca del más cuerdo de los locos, el zarandeado D. Quijote de la Mancha, en su celebrado discurso a los cabreros ponderando las delicias de aquella edad del oro, que hizo prorrumpir en exclamaciones de admiración al desventurado Sancho, y creí firmemente, que no era posible decir más, ni podría hacerse cosa mejor y más apropiada para ensalzar una obra.

*
* *

Realmente la opinión del Sr. Rodríguez Marín por lo acertada y discreta, recusaba toda otra intromisión que no fuera la mía. El señor Pemán queda de tal modo consolidado en su fama, que ya nadie podrá en lo sucesivo poner en duda que por derecho propio su nombre queda inscrito en el libro de oro de los poetas españoles.

Modesto y llano, con la llaneza del mérito indiscutible, Pemán no aspira a la gloria; solo quiere, dice, «al llegar al final de su camino dejar del alma por herencia pedazos de su vida en sus cantares y ayes del corazón en sus cadencias.»

Y si con amor que se enjendra en su alma de artista enamorado de lo bello y de lo sublime, nos relata el conmovedor episodio de *El Viático*, todo ternura y sentimiento; en la *Plegaria a la Virgen* pone a la vista las bondades de su corazón y lo arraigado y firme de sus convicciones religiosas; y así, de este modo, en gradación progresiva y maravillosa, sigue esculpiendo y cincelando sus ideales que culminan en esos versos hermosos y sentidos dedicados a realzar el carácter caballeresco del pueblo ibero y las grandiosidades que de sus hazañas registra la historia de la Patria idolatrada y querida, como puede observarse en el vibrante *Himno* titulado *Nuestra Reina y Señora*, leído por él en la velada que la Real Academia dedicó a solemnizar la Fiesta de la Raza, el mes de abril de 1920.

*
* *

Es por tanto, el libro poético del Sr. Pemán obra de revelante mérito y de valor tan positivo y tan unánimemente reconocido por la crítica, que el Académico que suscribe cree, debe ser su autor objeto de muy señalada distinción por la Real Academia Hispano-Americana, que oportunamente acordará lo que mejor estime.

JULIO MORO MORGADO.



SALUDO DE LA REAL ACADEMIA HISPANO-AMERICANA AL EMINEN- TÍSIMO SR. CARDENAL BENLLOCH

El día 5 de Septiembre, a las cinco de la tarde, se trasladó al Palacio Episcopal una comisión de la Real Academia Hispano-Americana presidida por el Vicedirector D. Juan Reina, e integrada por los señores D. Victorio Molina Pastoriza, D. Augusto José Conte y Lacave y el Secretario D. José M.^a Pemán y Pemartín, con objeto de cumplimentar a Su Eminencia, siendo recibida en uno de los salones y presentada al insigne purpurado por el Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz, académico de Mérito.

El Sr. Reina saludó en nombre de la Real Academia Hispano-Americana al Emmo. Sr. y en breves y oportunísimas frases le transmitió los fervorosos votos de esta Corporación que queda en espíritu unida a la misión tan esencialmente hispano-americana que Su Majestad el Rey, Presidente de Honor de esta Academia ha confiado a Su Eminencia, haciendo entrega acto seguido al insigne purpurado del diploma y placa de Académico de Mérito.

El Sr. Cardenal dió las gracias por la distinción de que era objeto, manifestando en su excesiva modestia que no creyendo reunir méritos suficientes para esta distinción marchaba a conquistarlos y que no encontraba palabras más oportunas para sintetizar el objeto de su viaje y los anhelos de la misión que la siguiente frase: «Marcho a fundir el corazón de España con el de América y a hacer de los dos uno solo que sirva para ambas».

Al terminar sus patrióticas y elevadas manifestaciones rogó al señor Vicedirector que prendiera sobre su pecho la placa de Académico, asegurando que la llevaría siempre sobre su corazón durante toda su actuación en este viaje.

Antaño los misioneros españoles llevaron nuestra Fé a aquellas entonces incultas regiones, hogaño un Cardenal español, rodeado de una escogidísima corte de misioneros españoles marcha a América a reconquistarla espiritualmente para la patria inmortal, para la grande nación española, para conseguir por sus trabajos que juntas ambas con un solo corazón entonen un himno al unísono en loor y gloria de los ideales comunes.

La comisión hizo también entrega al Cardenal Benlloch de un telegrama del Alcalde y Cónsules americanos de Valencia, dando el último abrazo de despedida, y de otro del Presidente de la Asociación Patriótica Española de Buenos Aires, saludando a Su Eminencia al emprender su viaje.



RECEPCIÓN ACADÉMICA

EL 2 DE SEPTIEMBRE

Reseña copiada del "Diario de Cádiz".

El acto de ayer figura entre los más interesantes que tan prestigiosa entidad cultural ha celebrado, viéndose ocupar la tribuna a dos esclarecidos jóvenes de la localidad, uno de los cuales, el Sr. Pemán, enaltecía las condiciones del nuevo Académico, sin ofender su modestia sincera, ofreciéndolo a la consideración de todos, por el ejemplo que dá por su cultura y vocación a la generalidad de la juventud: el Sr. Conte solo cuenta 23 años.

Agregad a esto la importancia y el castizo sabor de los temas y su desarrollo y lo escogido de la concurrencia y se comprenderá la significación y atractivo del mencionado acto.

Celebróse bajo la presidencia del Director de la Academia don Pelayo Quintero, a la derecha del cual tomaron asiento el delegado regio de primera enseñanza D. Manuel López González, y académicos D. Enrique Martínez, D. Juan Reina, P. Lahorra, D. Victorio Molina, D. Augusto Conte, D. Juan A. Aramburu, y a la izquierda el Penitenciario D. Metodio Quintanar, el Prior de los Dominicos, el coronel Martín Torrente, D. José M.^a Pemán, el ayudante del general Lozano, que le representaba; el magistrado Sr. Lafuente, Fray Adriano Suárez y otros señores.

El nuevo Académico Sr. Conte desarrolló el tema «La leyenda

negra en la primera mitad del siglo XIX» en un eruditísimo trabajo, en que se menciona a multitud de viajeros que se ocuparon de España, incluso el famosa estilista Teófilo Gutier, cuya linda pintura acerca de Cádiz incluye el Sr. Conte.

Sería tarea vana y casi censurable en nosotros intentar el extracto de tan bien inspirado trabajo; no falto de amenidad y cuya síntesis puede encontrarse en estos hermosos conceptos del insigne Menéndez y Pelayo, expresados de la manera insuperable como éste acostumbraba.

«Donde no se conserva piadosamente la herencia del pasado, pobre o rica, grande a pequeña, no esperemos que brote un pensamiento original ni una idea dominadora; un pueblo nuevo puede improvisarlo todo menos la cultura intelectual; un pueblo viejo no puede renunciar a la suya sin extinguir la parte más noble de su vida y caer en una segunda infancia, muy próxima a la imbecilidad senil».

El Sr. Pemán (don José M.^a) el ilustre poeta gaditano, ha prescindido de lo usual en estos casos, decidiéndose por estudiar y desarrollar un tema trascendental y enlazarlo con el anterior, pero presentado sin sujeción alguna a este.

Se refiere a «La guerra de la Independencia y al renacimiento del espíritu nacional en nuestra literatura», y creemos oportuno citar de su hermoso texto estos párrafos finales:

«Ya no son, ni pueden ya ser hoy, las Academias, aquellas especies de fingidas Arcadias que, apartadas al margen del camino de la vida, se entretenían poco menos que en la estéril tarea de tañer la zampoña y cantar a la luna. Hoy ya estos organismos van, porque tienen que ir, por el camino ancho y soleado de la vida activa; van arrastrados por el torrente bullidor de la vida del pueblo y ocupan el lugar que les atañe en el conjunto harmónico y complejo de la plena reconstrucción nacional, en la que les corresponde la parte más noble y elevada, cuanto más elevado y más noble es el espíritu que la materia.

Bien lo sabe nuestro nuevo y querido compañero, D. Augusto Conte y Lacave, que llega aquí con ansias de amor y de trabajo y no con hambre de ostentaciones vanas

Pese a la sonrisa de los escépticos de hogaño que no saben dar valor más que a lo que se cotiza en la lonja o el mercado, tienen estos organismos una labor santa que cumplir. Eso de refrescar la memoria de los olvidadizos, revolver glorias pasadas, propagar iniciativas patrióticas y depurar ideales, podrá parecer algo quebradizo y esfumado en este siglo de improvisaciones prácticas; pero yo os aseguro que no es

posible la reconstrucción material de un pueblo si antes no se ha removido el terruño nacional para hincar en él con firmeza los cimientos.»

Ambos esclarecidos jóvenes fueron objeto de merecidas ovaciones en la lectura de sus respectivos discursos.

El Sr. Conte recibió su medalla de académico, y todos los circunstantes al acto llevaron de este la más agradable de las impresiones



GACETA INTERNACIONAL

UN CONSEJO A BENAVENTE

Dice D. Jacinto Benavente que en lo sucesivo no producirá más que para los Estados Unidos. «En España—agrega—le tengo miedo a la crítica acerba que se produce, y en los Estados Unidos he visto a un pueblo inteligente deseoso de estudiar la literatura española.»

La primera parte de la declaración de D. Jacinto es rigurosamente cierta. En España son muchos a criticar y hay que hilar muy delgado para no recibir arañazos. Dígalo, si nó, el inolvidable Echegaray, que después de sostener él solo el Teatro español durante veinte años, se discutían sus últimas obras, no obstante ser superiores a las que se empeñan inútilmente en sostener en los carteles sus poco felices impugnadores.

Con lo que no estamos conformes es con la segunda parte de la declaración de Benavente de que Estados Unidos es un pueblo inteligente, deseoso de estudiar la literatura española.

Cuando se estudia una tesis sostenida por un orador, el oyente culto y bien preparado, que conoce de lo que se está tratando, pide plaza, interrumpe y entabla polémica. El oyente poco documentado, por el contrario, permanece en el silencio y suele ser más discreto.

No hay tal inteligencia, por lo tanto, ni tales deseos de aprender literatura española. Esto queda circunscrito a un número limitado de hombres cultísimos, que son los que saludaron a Benavente, los que le hablaron en nombre de un pueblo que maldito lo que le importa Bena-

vente, y los que le mostraron un interés grande porque produjese para los Estados Unidos.

Cualquier película de Charles Chaplín es «literatura» más apetecible para el pueblo americano que las profundas sentencias de D. Jacinto o los diálogos deliciosos entre dos personajes de la sociedad.

Abiertos el «Winter Garden» y el «Hipodromm» transcurrirán los meses de Octubre a Mayo sin lograr el público localidad que no le cueste esperar turno tres o cuatro días. Estrenada una obra de Benavente en New York o Chicago, durará en los carteles lo que el sueño de una noche de verano. Lo escucharán con religioso silencio, característica yanqui en aquello que no entiende; se abstendrá de hacer crítica, por temor de descubrir que es un profano en la materia; y a la semana veremos a ese mismo público en «Rialto», en el «Strand», en «Murray» o en otros centros de «literatura» mímica, porque todo el talento de D. Jacinto será insuficiente para cambiar la estructura de un pueblo que tiene de todo porque lo compra, y entiendo bien poco de lo que posee porque no es el pueblo el que lo compró, sino los elementos directores de aquel país, entre quienes reside una sólida y positiva cultura.

El rico improvisado ofrecerá en su casa joyas artísticas de inestimable valor; pero con las joyas no pudo comprar la cultura y la inteligencia para su familia, aunque el jefe de la casa sepa apreciar lo que adquirió.

Bien está que produzca para Estados Unidos. A la postre, es un medio de propagar lo nuestro; pero no olvide que en Italia y en Francia se aprecia en su verdadero valor la producción de Benavente, y que España, no obstante su acerba crítica, ha hecho de D. Jacinto un ídolo de nuestra época.

Y, por último, una modesta advertencia al ilustre dramaturgo: el pueblo norte-americano, lo que se dice el pueblo, admirará siempre la altura del Wool Worth o del Edificio Singer, mucho más que las sutilezas y filigranas de «Los intereses creados».

G. DEL R.

(Del *Correo Español*, de la Habana, del 8 de Agosto).

Reproducimos este artículo por ser reflejo fiel de la verdad y para llamar la atención de los que visitan rápida y triunfalmente un país. Seguramente que si D. Jacinto conociera Estados Unidos como conoce su Patria, no hubiera pronunciado las palabras objeto de este trabajo.



SOBRE LA FIRMA DE COLON

S.
S. A. S.
X M Y
XPO FERENS.

Al sabio sacerdote D. Victorio Molina, profundo humanista y docto arqueólogo, como justo homenaje a sus merecimientos.

No ha mucho tiempo que leí en un periódico de esta Corte, que se había descifrado, por un insigne y respetabilísimo prelado, la firma, que yo diría el signo y firma de Colón, cuya reproducción en letras mayúsculas de molde, he puesto al frente de este artículo.

La solución se funda, en que leyendo de izquierda a derecha y de abajo para arriba, las siglas del signo, se obtienen las abreviaturas

XS; MAS; YS;

de tres palabras griegas, que para el intérprete resultan esta frase:

Xristos Marias Yios

O sea hablando en cristiano: Cristo de María Hijo.

Las razones en que se apoya no quiero discutirlas, porque la interpretación pudiera ser exacta.

Pero no siendo artículo de fé, se me presentan algunas dificultades, que llamaré cabos sueltos que es menester dejar bien atados, antes de aceptarla, y ese es el primordial objeto de mi escrito.

Solo tres preguntas.

1.^a ¿Qué significan los puntos que llevan tras sí las S. S. S. y la A.?

Si fueran para determinar dichas abreviaturas, la A. no llevaría punto. Únicamente las S. S. S.

2.^a Si realmente quiso Colón escribir en griego, supuesto aventurado, ¿por qué luego firma XPO FERENS, en latín, sin conexión con el signo en griego, pudiendo haber escrito *Christophoros* (con las correspondientes letras griegas naturalmente) para que entre signo y firma hubiera congruencia?

3.^a Si fuesen abreviaturas de palabras griegas, ¿por qué las S. S. S. tienen hechura latina y no la forma (mayúscula o minúscula) de la sigma griega?

Las únicas letras griegas, AL PARECER, del signo son la X y la Y.

Porque esas letras no solamente estaban desde tiempos anteriores a Colón *latinizadas*, esto es, adoptadas por los latinos, viéndose en muchos escritos antiguos abreviaciones como estas: *In ne dmi nri ihu xpi* (In nomine domini nostri jesu cristi), *sub xpi nne* sub christi nomine y en español; *nro Salvador ihu xpo* (nuestro Salvador esu Cristo); sino que aun en nuestros días la abreviatura de Cristo es xpo, como puede verse en gramáticas y diccionarios de la R. Academia Española.

Y de que la Y se usaba por I en vetustos manuscritos y en inscripciones lapidarias españolas presentaré algunas muestras.

En una piedra del puente de Alcántara de Toledo se lee:

«Reydificose este arco a yndustria» etc.

En la celeberrima inscripción que se halla en la escalera del ayuntamiento de la imperial ciudad puede verse:

«Nobles discretos varones
Que gobernays a Toledo» etc.

El cardenal Cisneros, según calco de su autógrafo que tengo a la vista, escribía yr por ir.

Y hasta en latín veo confirmado el uso.

En un privilegio de D. Alfonso 9.^o (siglo 12) se dice: *rex yspanorum* por *hispanorum*.

Y al principio de otro documento del siglo 13, leo claramente: *In dey nomine*, por *Dei*.

Pero a qué más.

El mismo Colón, en carta de 5 de Febrero de 1505 a su hijo don Diego, escribe: VESPUCHI.

Y en otra de 25 de igual mes el mismo D. Diego, que si bien no es toda de su letra; pero que seguramente revisaría, antes de terminarla y de firmarla, pone VESPUCHY.

Probándose con esto la identidad, en muchos casos, de la y con la i dejando de ser aquella letra absolutamente griega.

Por otra parte, esas maneras de escribir Colón el apellido de su amigo (¡Dios nos libre de tales amigos!) Amerigo Vespucci, me inducen a creer que no era Colón italiano.

De lo que, Dios mediante, hablaré otro día.

Daré hoy, para terminar, la interpretación que se me ocurre, sin pretensiones de que sea exacta, como puede serlo la de la respetabilísima persona aludida al empezar mi trabajo.

S. S. S. con punto cada una y en forma triangular, creo que significan *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Y la A. también con punto, *Amén*.

O sea una invocación al Dios tres veces Santo, a la Santísima Trinidad, como tenía por costumbre Colón al iniciar sus arriesgadas empresas.

Pruebas.

Al comenzar la historia o relación que de su tercer viaje remitió a los Reyes Católicos puede verse:

«La *Santa Trinidad* movió a Vuestras Altezas a esta empresa de Indias», etc,

Y un poco más adelante:

«E partí en nombre de la *Santa Trinidad*.»

Luego al principio del párrafo tercero:

«Partí en nombre de la *Santísima Trinidad*.»

En el párrafo cuarto al tratar de una isla que descubrió dice:

«Después de haber nombrado a la isla de la *Trinidad*.»

Y en el 27.º se leen estas nobilísimas palabras, refiriéndose a los indios:

«Y les digo la policía y nobleza de todos los cristianos y la fe que en la *Santa Trinidad* tienen».

Terminando esa historia o relación de esta manera:

«Entre tanto yo enviaré a Vuestras Altezas esta escriptura y la pintura de la tierra, y acordarán lo que en esto se deba facer y me enviarán a mandar, y se cumplirá con ayuda de la *Santa Trinidad*, con toda diligencia en manera que Vuestras Altezas sean servidas y hayan placer».

Pudiera aducir otras que omito por no cansar a los cultos lectores.

Réstame decir cómo interpreto las siglas X. M. Y.

Para ello seguiré precisamente la 3.ª de las normas que para descifrarlas, sirvieron al erudito intérprete citado que dice:

«La frase expresada en estas abreviaturas debe acomodarse a la significación del nombre de Colón, o a alguna idea predominante en el gran descubridor».

Por tanto, X M Y, para mí significan: *Xristum mari Yndiarum*.

Siendo, en mi sentir, la interpretación amplia y completa del signo y firma de Cristóbal Colón, la siguiente:

«En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén. A Cristo por el mar de las Indias llevó Cristóbal Colón».

JOSÉ M.^a CARPIO,
Intendente de la Armada.

Madrid, Julio 1923.



EL CENTENARIO DEL CID

El Centro Buralés de Buenos Aires inició e intensificó la campaña que suscriben las más importantes sociedades españolas, pidiendo al Rey y al Gobierno se celebre el noveno centenario del Cid Campeador, el héroe español, desterrado por envidia, que sus proezas suscitaron en los cortesanos, llegando con sus hechos a la gloria de ser el prototipo de los caudillos castellanos, haciendo de él una figura, en quien se compendia el alma de la raza, proeza, rudezas y caballerosidad, valentía hasta el heroísmo, cariñoso con los suyos e intransigente con toda influencia que amenguara la grandeza de la patria.

Sus ascendientes fueron de calificado linage, primer juez de Castilla, Gobernador de Asturias, nobleza que él acrecentó con sus hechos y pudo darla a los reyes mismos, juntando su sangre con la de las casas soberanas de Navarra, Barcelona y Portugal.

¿Quién ha de negar el gran servicio que el Cid prestó al cristianismo y a la civilización de Occidente *conteniendo casi él solo* el formidable empuje de las fanáticas hordas almoravides vencedoras de Fernando VI en Zalaca y en Uclés; nube de langostas que abortaron los arenales de la Libia para abrasar hasta el último retoño de la brillante cultura árabe-andaluza?

Sus mismos irreconciliables enemigos de raza y religión escribían de él como el historiador Aben Basan lo que sigue:

«Todo lo fué por amor a la gloria, por la prudente firmeza de su carácter y por su valor heróico, la victoria siguió siempre la bandera de Rodrigo (¡perro gallego maldígale Alá!)» exclamaba de rabia este almorabid.

El Cid es símbolo de nacionalidad, y fuera de España se confunde con el nombre mismo de la patria. Débese tan privilegiado destino al temple moral del héroe, en quien se juntan los más nobles atributos del alma castellana, la gravedad en los propósitos y en los discursos, la familiar y noble llaneza, la cortesía ingénua y reposada, la grandeza ingénua sin énfasis, la imaginación más sólida que brillante, la piedad más activa que contemplativa, el sentimiento sobriamente recatado y limpio de toda mácula de bastardos afectos, la ternura conyugal más honda que expansiva, el prestigio de la autoridad doméstica y del vínculo militar libremente aceptado, la noción clara y limpia de la justicia, la lealtad al monarca y la entereza para querellarse de sus desafueros, una mezcla extraña y simpática de espíritu caballeresco y de rudeza popular, una honradez nativa llena de viril y austero candor patrimonio de los hombres fuertes y de las razas sanas, esto fué el Cid Campeador.

En su honor embarcarán trescientos delegados portadores del mensaje al Rey Don Alfonso XIII, es un severo documento, en el que magistralmente se fundamenta la ley que se pide al gobierno de España conceda el título de agregados consulares a cuantos españoles lleven seis años de residencia en ese continente y estén asociados a algún centro de cultura o benéfico, para que queden, *ipso facto* libres de todo servicio forzoso al Estado, sea cualquiera la edad en que se encuentren, pagando la patria de este modo el crédito alcanzado por sus hijos con la diaria y ruda brega centenaria sostenida en medio mundo, sin más orientación que la de Dios ni más ayuda que su propio esfuerzo.

Sociedad de Turismo.

CÁDIZ

Oficina de información. — Escritorio público. — Buzón de Correos.
— Teléfono. — Lavabo. — Informes sobre fondas, compañías navieras, líneas de ferrocarriles, etc., etc.

Muelle Reina Victoria (frente a la Capitanía del Puerto).

LUIS MEXIA

JOYERO

Columela, número 36, y Rosario, número 10.

CADIZ

Teléfono núm. 201. — Dirección telegráfica: MEXIA-CADIZ

Fábrica de Naipes Finos Marca EL HERALDO

DE

SEGUNDO DE OLEA, S. en C.

CÁDIZ

Exportación a todos los países.

LIBRERÍA DE LA MARINA

(NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO)

Única Sucursal Oficial del Depósito Hidrográfico
en la Provincia.

SANTIAGO GARCIA

SAN FRANCISCO, 31. - CADIZ

Apartado de Correos, 37

Teléfono número 703

Proveedor de la Marina de Guerra y Mercante.

Librero de la Real Academia Hispano-Americana.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

LINEA A CUBA - MEJICO

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20, y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA A NEW-YORK, CUBA-MEJICO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colon, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

LINEA A FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPÓN

Una expedición cada 7 semanas, saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona y de este puerto para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

LINEA DE FERNANDO POO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona, Valencia, Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa Occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

Delegación en Cádiz: Isabel la Católica, 3.